

Psicología Hoy

Nº 34

Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Alberto Hurtado

El hogar en disputa

*Imaginarios, prácticas
y discursos contemporáneos
en torno al “hacer hogar”*

El hogar en disputa

Imaginarios, prácticas y discursos contemporáneos en torno al "hacer hogar".

por Evelyn Hevia Jordán, Facultad de Psicología, UAH.

¿Cómo es hacer hogar en el mundo globalizado y marcado por los procesos de movilidad humana? ¿De qué manera la interseccionalidad (sexo, raza, clase) juega un rol en el análisis de sus dimensiones materiales y simbólicas? ¿De qué manera la fotografía se convierte en una herramienta útil para su estudio?

Son algunas de las preguntas que inspiran y orientan este número 34 de Psicología Hoy: El hogar en disputa. Imaginarios, prácticas y discursos contemporáneos en torno al "hacer hogar".

Este número presenta tres artículos que sintetizan aspectos teóricos, metodológicos y políticos que resultan del trabajo de investigación titulado "Hacer hogar en Santiago: procesos de subjetivación desde el espacio doméstico" (1), cuyo objetivo fue comprender los discursos, prácticas e imaginarios de hogar de habitantes de la comuna de Peñalolén. El equipo de investigación dirigido por la académica de la Facultad de Psicología Carolina Besoain A., trabajó con entrevistas grupales, relatos de vida individuales y fotografías del archivo familiar y otras producidas especialmente en el marco del estudio.

El primer artículo: "El Hogar en disputa. Espacios, sexualidades y políticas de lo doméstico", escrito por Carolina Besoain A., Tomás Ojeda G. y Andrea Rihm B., nos presenta una aproximación a esta problemática en tres niveles: uno, a nivel conceptual, haciendo una breve mención a las lecturas feministas contemporáneas que abordan este tema; dos, a nivel de las concepciones que subyacen a un análisis interseccional de la noción de hogar, el cual contemplaría al menos las lecturas feministas contemporáneas que abordan este tema; dos, a nivel de las concepciones que subyacen a un análisis interseccional de la noción de hogar, el cual contemplaría al menos las dimensiones clase, sexo, raza y; tres, a nivel de los resultados del estudio, por ejemplo, el modo en que se introducen nuevos elementos para la discusión micropolítica de la vida cotidiana, en particular sobre la desigual distribución del trabajo doméstico y reproductivo.

El segundo artículo titulado: "Hogares que no se pueden deshacer. Reflexiones en torno a la relación espacio, subjetividad y memoria", escrito por Laís Pinto de Carvalho, Carolina Besoain A. y Andrea Rihm B., inicia con la premisa que el "el hogar no simplemente existe, sino se hace". Es precisamente, este supuesto el que permite comprender al hogar como el resultado de una construcción social que es material y simbólica: así el hogar se hace y se deshace. Para las autoras, el proceso de deshacer hogar implica hacer un trabajo de memoria.

Por último, el trabajo titulado: "Reflexiones sobre el uso de fotografías para estudiar la experiencia de hogar", escrito por Andrea Rihm B., Carolina Besoain A. y Laís Pinto de Carvalho, refieren a este "giro visual" en la investigación social que se ha ido desarrollando a propósito de cómo las imágenes han comenzado a ocupar un lugar relevante a nivel cultural. En este contexto, el aproximarse a la preguntar por el hacer hogar, llevó a las investigadoras a incluir las imágenes como un soporte que ofreció múltiples posibilidades para involucrar de manera más activa a quienes participaron de la investigación, al producir sus propias imágenes. A su vez, el análisis de las fotografías relevó elementos paradójales respecto a la imagen de hogar, por un a imagen de hogar, por un lado lo que se quiere mostrar y por otro, lo que se oculta en la producción de la misma imagen.

Así, este número especial que gira en torno a la temática de hacer hogar, nos ofrece una perspectiva contemporánea, crítica y compleja respecto de las tensiones subjetivas, materiales y simbólicas involucradas en su definición y estudio.

Referencias

- (1) Proyecto Fondecyt N° 11160337, "Hacer hogar en Santiago: Procesos de subjetivación desde el espacio doméstico".

El hogar en disputa

Espacios, sexualidades y políticas de lo doméstico



Por **Carolina Besoain A.**, académica Facultad de Psicología, UAH, Laboratorio de Investigación en Subjetividad y Cambio Social (LISCS),

Tomás Ojeda G., Department of Gender Studies, London School of Economics & Political Science (LSE); Laboratorio de Investigación en Subjetividad y Cambio Social (LISCS), y,

Andrea Rihm B., Laboratorio de Investigación en Subjetividad y Cambio Social (LISCS).

¿Por qué el hogar es un espacio en disputa? El hogar ha sido reconocido por muchxs como una idea clave para el mundo contemporáneo, atravesado por desplazamientos, migraciones y exilios. ¿Qué puede significar el hogar en un mundo globalizado y marcado por la movilidad? ¿Cuándo y dónde nos sentimos “en casa”? La aparente “aldea global” y la compresión espacio-temporal de una vida social incierta y volátil, podrían implicar que pensar el hogar sea casi una idea romántica o nostálgica: sin embargo, los espacios y las condiciones simbólicas y materiales que son soporte de la vida cotidiana siguen importando, sobre todo en sociedades como la nuestra, donde todavía derechos básicos, como tener un lugar donde vivir, son aún motivo de arduas luchas.

El hogar a la vez que un lugar material, es un espacio emocional, albergando también la experiencia de intimidad y

las cada vez más diversas maneras en las que se organizan las relaciones reproductivas. Por otro lado, el hogar también ha sido foco de las políticas sociales y habitacionales, siendo un concepto central para la construcción de las ciudades y núcleo fundamental desde donde se ha pensado lo humano y la convivencia social. Es así como los modos de hacer hogar son críticos en la creación de sujetxs y ciudadanxs modernxs (1).

Los estudios feministas han reclamado la naturaleza generizada, racializada y sexualizada del hogar, y la necesidad de reformularlo más allá de lo doméstico y de las esferas privadas. Desde estas perspectivas el hogar es un espacio en conflicto, en donde conviven nociones normativas sobre el hogar acogedor y protector junto con experiencias de distancia, negociación y diferencia con estos (2). Las perspectivas feministas problematizan los imaginarios domésticos tradiciona-

les y también comprenden al hogar como un lugar de esferas que se intersectan desafiando el binario privado/público, en tanto lo doméstico es producido también por lo extra-doméstico y está atravesado por procesos de afirmación, opresión y resistencia (3).

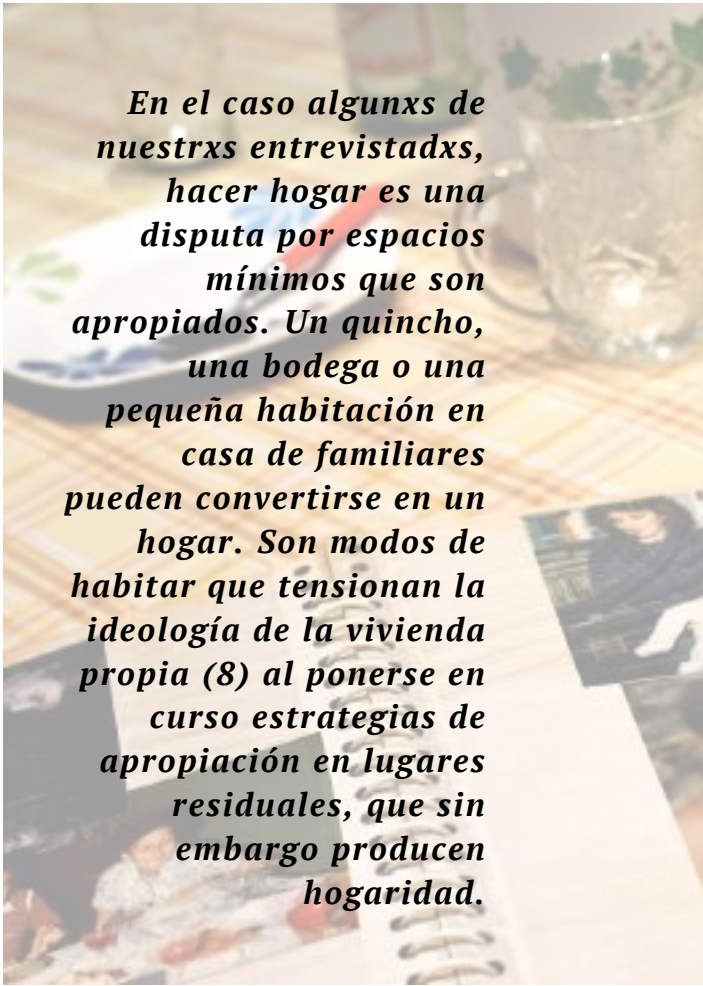
La experiencia de hogar está signada por lo que Johnston y Valentine (4) han llamado un ethos heterosexual, el cual estructura las relaciones al interior del hogar. Este ethos ha vuelto el hogar el sitio primario de reproducción heterosexual y de socialización heteronormativa, colonizando los imaginarios domésticos tanto en la investigación social como en las políticas públicas de vivienda. Así, algunos de los significados normativos del hogar que lo asocian con ideas de refugio, identidad, origen y bienestar no, necesariamente, reflejan la experiencia de hogar de todxs. El género, raza, la

sexualidad y posición de clase de las personas incide en la experiencia de hogar, especialmente en el caso de mujeres, personas no heterosexuales, quienes pueden experimentar el hogar como un espacio amenazante y alienante (5). No obstante lo anterior, el hogar también ha sido descrito como un espacio que puede potenciar la afirmación de la propia identidad y que reivindica para sí las ideas de refugio y privacidad (6), convirtiéndose en un espacio de resistencia frente a la norma heterosexual y la mirada vigilante de las familias de origen, vecinxs y amigxs.

En nuestra investigación (Proyecto Fondecyt N°11160337) con personas gay y lesbianas de Peñalolén, fue muy importante comprender que el espacio doméstico no es un escenario neutral (7). Al igual que en otros espacios, en el hogar hay ciertas vivencias y tipos de relaciones que no son toleradas, que son consideradas ilegítimas y que, como consecuencia, quedan fuera del campo de lo visible. Así, hacer hogar en Santiago implica un proceso de apropiación de un lugar para vivir que no está garantizado. En este sentido, el hogar es un espacio en el que se juegan cuestiones políticas respecto de quiénes -qué cuerpos, qué relaciones y qué prácticas- están legitimadas para apropiarse de un lugar y sostener vidas vivibles.

En el caso algunxs de nuestrxs entrevistadxs, hacer hogar es una disputa por espacios mínimos que son apropiados. Un quincho, una bodega o una pequeña habitación en casa de familiares pueden convertirse en un hogar. Son modos de habitar que tensionan la ideología de la vivienda propia (8) al ponerse en curso estrategias de apropiación en lugares residuales, que sin embargo producen hogaridad. Otro aspecto relevante es que hacer hogar, en el caso de personas lesbianas y gay, implica enfrentarse a ciertos contra-imaginarios hogareños, como la soledad, el rechazo y el desalojo, por lo que muchas veces se habita el hogar desde una sensación de falla o pérdida.

Por último, nuestros resultados introducen elementos interesantes en la discusión respecto de las tareas domésticas y la feminización del trabajo reproductivo. Si bien el trabajo doméstico sigue siendo una tarea devaluada que recae sobre todo en manos de mujeres, en el caso de personas gay y lesbianas puede ser una práctica de apropiación del espacio y de autoafirmación que restituye la sensación de dignidad y ofrece, también, una manera de hacerse visibles, que resulta más gratificante que subyugadora. Cuando otros espacios están negados, son de difícil acceso o peligrosos, el espacio doméstico puede volverse un territorio de disputas micropolíticas muy significativas donde la mirada interseccional es clave: la posición de género femenino, la sexualidad lésbica y la pobreza suelen precarizar aún más a las personas, tanto en relación a la apropiación del espacio, a la negociación con los imaginarios heterosexuales y a la experiencia de violencia.



***En el caso algunxs de
nuestrxs entrevistadxs,
hacer hogar es una
disputa por espacios
mínimos que son
apropiados. Un quincho,
una bodega o una
pequeña habitación en
casa de familiares
pueden convertirse en un
hogar. Son modos de
habitar que tensionan la
ideología de la vivienda
propia (8) al ponerse en
curso estrategias de
apropiación en lugares
residuales, que sin
embargo producen
hogaridad.***

Referencias

- (1) Blunt, A. & Dowling, R. (2006). Home. London: Routledge.
- (2) Rose, G. (1993). Feminism and geography: the limits of geographical knowledge. London: Polity Press.
- (3) Massey, D. (2005). For Space. London: Sage.
- (4) Johnston, L. y Valentine, G. (1995). Wherever I lay my Girlfriend, that's my Home. The Performance and Surveillance of Lesbian Identities in Domestic Environments. En D. Bell y G. Valentine (Eds.), Mapping Desire. Geographies of Sexuality (pp. 88-103). Reino Unido, Londres: Routledge.
- (5) Campos, D., & Moretti-Pires, R. (2018). Trajetórias sociais de gays e lésbicas moradores de rua de Florianópolis (SC), 2016. Revista Estudos Feministas, 26(2). <http://dx.doi.org/10.1590/1806-9584-2018v26n245995>
- (6) Gorman-Murray, A. (2007). Reconfiguring domestic values: Meanings of home for gay men and lesbians. Housing, Theory and Society, 24(3), 229-246. doi:10.1080/14036090701374506
- (7) Astudillo, P. (2019). The study of homosexual space: an example of feminist geographies' limits in Chilean academia? Gender, Place & Culture. doi:10.1080/0966369X.2018.1556615
- (8) Rolnik, R. (2017). La guerra de los lugares: la colonización de la tierra y de la vivienda en la era de las finanzas. Santiago: LOM.

Hogares que no se pueden deshacer

Reflexiones en torno a la relación espacio, subjetividad y memoria.

Por **Laís Pinto de Carvalho**, Escuela de Psicología, Universidad de Valparaíso,

Carolina Besoain A., académica Facultad de Psicología, UAH, Laboratorio de Investigación en Subjetividad y Cambio Social (LISCS), y

Andrea Rihm B., Laboratorio de Investigación en Subjetividad y Cambio Social (LISCS).



Proyecto Fondecyt N°11160337

El hogar es un espacio complejo y multidimensional, que implica tanto el sentido de pertenencia y cobijo, como tensiones y conflictos. El hogar no simplemente existe, sino que se hace. Entendemos el hogar desde una perspectiva situada y crítica, lo que implica comprenderlo como un lugar de múltiples esferas que se intersectan (1). El hogar, como espacio, se constituye relacionamente, en términos de lo que Massey (2) denominó geometrías de poder, esto es, de sus patrones de relaciones desiguales, impartidas por las fuerzas económicas, culturales y políticas que regulan la intersección entre espacios y cuerpos, a partir de los cuales debemos prestar atención a los procesos de opresión y resistencia implicados en los modos de hacer hogar (1).

En estos procesos se despliegan las actuales tensiones entre el deseo –insistente y universal– de refugio y pertenencia, y la creciente precariedad de la vida humana actual. Vida precaria (3), que, sometida a constantes mo-

vimientos y flujos del capital, pone en entredicho cualquier imaginario de hogar romántico, y obliga a pensar el habitar como un proceso continuo de hacer y deshacer, atravesados por el deseo, pero también por la permanente pérdida, la melancolía y la fragilidad de los lazos.

En este sentido, preguntarse por la experiencia de hogaridad implica entender no solo los modos en que un lugar se vuelve un hogar, sino también las maneras en que este se deshace. Según Baxter y Brickell (4) se deshace un hogar cuando “los componentes materiales y/o imaginativos del hogar son involuntaria o deliberadamente, temporaria o permanentemente disueltos, dañados o destruidos” (p.134).

Es un proceso material, simbólico y subjetivo presente en las trayectorias biográficas de todas las historias con el hogar, en un contínuum permanente.

Observamos que en las trayectorias de lxs participantes de la investigación, deshacer hogar no es tarea fácil, y está condicionada por distintos recursos de carácter individual, familiar y social. Es un proceso que no se logra por completo en todos los casos, lo que indica que existen experiencias y estructuras que afectan los modos y las posibilidades de deshacer hogar. Retomando la discusión de Morales et al. (5), la política de vivienda chilena puede favorecer una relación de no apropiación del espacio por parte de lxs pobladorxs, dando lugar a experiencias de subjetivación desde la melancolía. En nuestra investigación, los procesos de deshacer hogar parecieran articular experiencias que a veces pueden tramitarse como un duelo “sano”, es decir, una destrucción creativa que permite la creación de nuevos hogares. Pero también pueden perseverar como una experiencia melancólica, es decir, una desasimiento incompleto del hogar que dificulta la creación de un nuevo hogar.

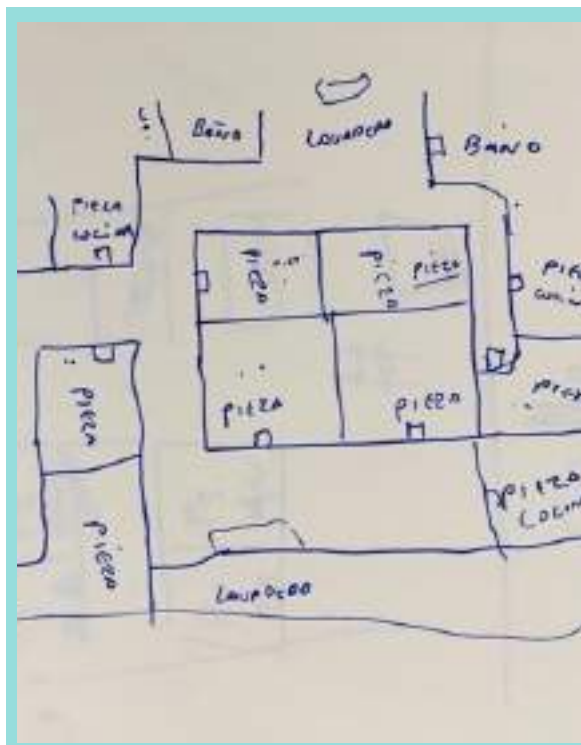
En nuestra investigación, la principal característica que está involucrada en la dificultad de deshacer estos hogares es el atravesamiento de experiencias traumáticas y reivindicaciones por la memoria. Son experiencias que emergen tanto a nivel singular, en vivencias de abandono, como, a nivel social, en vivencias de trauma psicosocial en

contextos de precariedad y violencia política vinculadas a la dictadura cívico-militar (1973-1990). En este último, la experiencia traumática atraviesa la experiencia de hogar en distintas generaciones: abuelos, padres, hijos, indicando que, aunque hay diferencias en las maneras en que las familias significan lo histórico, las afectaciones se constituyen como fracturas en los procesos de hogaridad.

Siguiendo estas pistas exploratorias, pareciera existir un deber de la memoria en los procesos territoriales y domésticos. La memoria cumpliría una función subjetiva de tramitación de los procesos de hacer y deshacer hogar, así como política, de disputa de las narrativas hegemónicas, en la reivindicación del derecho a la vivienda y a la ciudad. Las políticas para gobernar el territorio y a la precariedad, citando a Lorey (6), están basadas en la incitación de la melancolía y el desamparo. El gobierno de los territorios sin trabajo de memoria respondería a lógicas mercantiles y de alienación, reproduciendo relaciones de violencia y desigualdad. En este sentido, hacer y deshacer hogar son procesos políticos en disputa, en los cuales se desvelan ideologías, dimensiones de poder y violencia en las esferas domésticas y públicas.

Referencias

- (1) Blunt, A., & Dowling, R. (2006). Home. New York: Taylor & Francis.
- (2) Massey, D. (2005). For Space. London: Sage.
- (3) Butler, J. (2012). Vida precaria. El poder del duelo y la violencia. Buenos Aires: Paidós.
- (4) Baxter, R., & Brickell, K. (2014). For home unmaking. Home cultures, 11(2), 133-144.
- (5) Morales, R., Besoain, C., Soto, A., Pinto de Carvalho, L., Hidalgo, K., Fernández, I. & Bernal, V. (2017). Retorno al campamento: resistencia y melancolía en los márgenes de la ciudad formal. Revista INVI, 32(90), 51-75.
- (6) Lorey, I. (2012/2016). Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad. Madrid: Traficantes de sueños.



Proyecto Fondecyt N°11160337

Reflexiones sobre el uso de fotografías para estudiar la experiencia de hogar.

Por **Andrea Rihm B.**, Laboratorio de Investigación en Subjetividad y Cambio Social (LISCS),

Carolina Besoain A., académica Facultad de Psicología, UAH, Laboratorio de Investigación en Subjetividad y Cambio Social (LISCS), y

Laís Pinto de Carvalho, Escuela de Psicología, Universidad de Valparaíso.



Proyecto Fondecyt N°11160337

El concepto hogar supone la coexistencia de planos simultáneos: espacial, material, emocional, de intimidad y de organización de las relaciones domésticas, reproductivas y de género. Esto permite investigarlo por diversas vías.

Las imágenes y datos visuales han ganado mayor preponderancia a nivel cultural y median parte de nuestra relación con nosotros mismos, los demás y los espacios que habitamos (1, 2). Así, se ha desarrollado un “giro visual” en la investigación social (3) y se ha planteado que usar métodos visuales introduce un elemento de sorpresa que permite trascender las narrativas “bien ensayadas” sobre un tema (1), enfatizándose que cuando lxs participantes crean sus propias imágenes, aumenta su rango de participación en la producción y organización de los datos, promoviendo un mayor sentido de agencia (4).



Respecto de las fotografías, siguiendo a Rancière (5), entendemos que estas ponen en relación lo visible y la palabra, lo dicho y lo no dicho. Una imagen no se trata de la reproducción de lo que ha estado delante del fotógrafo, sino de un elemento dentro de un dispositivo que crea ciertos sentidos comunes de realidad y modos de percepción de las cosas, en el cual lo verbal y lo visual están conectados. Esto abre la pregunta respecto a qué imaginarios se tejen en la construcción de cierta imagen, tanto como respecto a las tensiones y las diferencias que se ponen en juego en el proceso de construcción de sentidos. Así, la producción de fotografías se vuelve parte de una operación que permite tener acceso a las tensiones y contradicciones propias de la subjetividad.

En el caso de nuestra investigación, las fotos elegidas y producidas por lxs participantes para dar cuenta de su experiencia de hogar revelaron tres dimensiones que nos parecen importantes:

1. Hacer hogar es un proyecto más colectivo que individual. La mayoría de las fotos muestran grupos que atraviesan generaciones y que se ponen en escena en un modo que resalta la cercanía física y la expresión de afecto, particularmente, en ocasiones especiales. Pese a que en los relatos la experiencia de hogar tiende a saturarse en la noción de familia conyugal (nuclear, pareja heterosexual y con hijos), en las fotos el hogar aparece incluyendo a otrxs con quienes no se vive, con o sin lazos sanguíneos, y también incluye a mascotas, plantas y ob-

jetos. Las fotos tienden a mostrar “el deseo de hogar” de los participantes, muchas veces invisibilizando los conflictos, las expresiones afectivas cargadas de tensión y los momentos en que prima la soledad o separación por sobre la unión o colectividad.

2. Hacer hogar es una experiencia estética. Los espacios y objetos elegidos y retratados dan cuenta de los imaginarios respecto del hogar y respecto a cómo lxs participantes creen que “se debiera ver” un hogar. Las fotografías evidencian una estetización de las prácticas de hacer hogar, en las que se ponen en curso procesos de apropiación del espacio y operaciones de subjetivación. La elección del estilo y los objetos permiten a las personas desplegarse en el espacio y afirmar su sentido de agencia en singulares ensamblajes con lo material, y en la posibilidad de construir, elegir y adquirir.

3. Hacer hogar supone articular frustraciones y anhelos. Las fotos dieron voz a lo ausente, recreando y rememorando relaciones y formas de hacer hogar pasadas y perdidas, que se traducen en añoranzas y anhelos. Cuando explicitar esos anhelos verbalmente hubiera supuesto el riesgo de evidenciar conflictos y tensiones, se expresó mediante las fotografías, por ejemplo, mostrando espacios vacíos cuando el hacinamiento es una condición real.

A través de las fotografías pensar en “el hogar” se encarna rápidamente en pensar en “nuestro (o mi) hogar”: aparece la dimensión material y corporal de habitar el espacio a través de gestos, colores, juegos y arreglos que son propios de una cotidianeidad particular, no estereotipada. En este sentido, las fotografías contribuyeron a visibilizar lo singular en las prácticas de hacer hogar, refiriendo a detalles que marcan diferencias y dan cuenta de los procesos de apropiación del espacio que despliegan lxs participantes. Estos modos, por momentos, reproducen prácticas socialmente normativas, pero también las subvierten creativamente, afirmando su singularidad. Finalmente, las fotografías funcionaron de un modo paradójico, al presentar el ideal de hogar, pero simultáneamente evidenciar su reverso: aquello que se no se fotografía, o que queda fuera de foco, tiende a exceder y tensionar el ideal romántico de hogar, tales como conflictos, soledad, la imposibilidad de elegir o apropiarse de los espacios.

Referencias

- (1) Reavey, Paula. (2011). *The return to experience. Psychology and the visual*. In Reavey, P. (Ed.). *Visual methods in psychology. Using and interpreting images in qualitative research*. (pp. xxi - xli). New York: Psychology Press.
- (2) Weber, S. (2008) *Visual images in research*. In Knowles, J.G & Cole, A.L.(Eds). *Handbook of the arts in qualitative research: Perspectives, methodologies, examples and issues*. (pp. 41- 53). Los Angeles: Sage Publications.
- (3) Riessman, C.K. (2008) *Visual analysis*. In *Narrative methods for the human sciences* (pp. 141-182). Los Angeles, CA: Sage Publications.
- (4) Guillemin, M., & Drew, S. (2010). *Questions of process in participant-generated visual methodologies*. *Visual Studies*, 25(2). doi:10.1080/1472586X.2010.502676
- (5) Rancière, J. (2011). *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial.



BIENVENIDO A PENSAR.

POSTGRADOS Y EDUCACIÓN CONTINUA

Acreditada por 5 años en las 5 áreas: investigación, postgrado, pregrado, vinculación con el medio, gestión institucional.

Somos parte de la Red Global de 200 Universidades Jesuitas.

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DOCTORADO

- Doctorado en Psicología

MAGISTER

- Clínica Relacional con Niños y sus Padres
- Psicología Social, Mención Intervención Psicosocial y Evaluación de Proyectos Sociales
Programa acreditado por Qualitas desde enero 2017 a enero 2019
- Gestión de Personas en Organizaciones.
Programa acreditado por Qualitas desde enero 2016 a enero 2020
- Investigación en Psicología

EDUCACIÓN CONTINUA

- Diplomado en Psicología Educacional: Herramientas Conceptuales y Técnicas para la Promoción del Aprendizaje Escolar
- Diplomado en Acompañamiento Psicoespiritual
- Diplomado Pesquisa y las Intervenciones en Abuso Sexual Infantil
- Postítulo en Psicoterapia: Herramientas Clínicas para la Práctica Actual
- Postítulo en Intervención con Familias, Parejas e Individuos desde un Modelo Relacional Sistémico
- Postítulo Intervención en Vínculos Tempranos
- Curso Desarrollo, Aprendizaje y Educación Escolar
- Curso Relación entre Familias, Escuela y Calidad del Aprendizaje Escolar

uah / Universidad
Alberto Hurtado

*Revisar acreditación por programa: sede, vigencia y agencia en cnachile.cl

www.uahurtado.cl
postgrado.psicologia@uahurtado.cl



UNIVERSIDAD ACREDITADA / 5 AÑOS
Decencia de pregrado | Vinculación
con el medio | Gestión institucional
Decencia de postgrado | Investigación
Desde diciembre 2014 hasta diciembre 2019